

## Reflections on Passing Our New Burial Ground\*

Grace Seixas Nathan (1752-1831)

Within those walls made sacred to the dead  
Where yet no spade has rudely turned a sod,  
No requiem chanted for a spirit fled,  
No prayer been offered to the throne of God.

There in due form shall holy rites be given  
And the last solemn strain float so high in air  
That listening Angels shall bear it to Heaven  
And the soul of the just be deposited there.

Perhaps a head white as mountain snow,  
When colder far than that its semblance wears,  
May find a rest where weeping willows grow  
And moisten the graves with the drip of their tears.

And there may the mourner solitary stray  
In pensive mood to seek a mother's tomb  
And giving range to mem'ry's early day  
Sorrowing ask why has she gone so soon.

Forbear to question – in low submission bend  
To Him who rules in graciousness of power,  
Who calls the beings of his realms below  
To place them in his own Eternal Bower.  
Mortal, let this console – repine no more.

\*David de Sola Pool. *Portraits Etched in Stone. The Early Jewish Settlers 1682-1831*. New York: Columbia University Press, 1952. 440-41.

## Reflexiones al pasar por nuestro nuevo cementerio

Grace Seixas Nathan (1752-1831)

Santas para los muertos, dentro de esas paredes,  
donde aún ninguna pala ha volteado un terrón,  
no se ha dado a la fuga ningún cantado réquiem  
ni oración se ha ofrecido para el trono de Dios.

Ahí, como se debe, se oficiarán los ritos  
y el final, grave tono tan alto flotará  
que lo alzarán al cielo ángeles comedidos  
y ahí el alma del justo se depositará.

Cuando el frío más intenso su apariencia engalane,  
tal vez una cabeza como la nieve lánguida  
pueda encontrar descanso en donde crece el sauce  
y humedezca las tumbas el gotear de sus lágrimas.

Y ahí el doliente, solo, caminará sin rumbo,  
tal vez tras el sepulcro de su madre, abstraído,  
preguntará muy triste por qué se fue del mundo  
dando ya rienda suelta a sus recuerdos de niño.

Mejor nada preguntes, inclínate sumiso  
ante Él que en su poder reina con gentileza,  
que de ámbitos menores llama a otros seres  
para depositarlos en su Alcoba Eterna.  
Mortal, toma el consuelo y más ya no lamentos.

© Traducción de Héctor Contreras López,  
con la colaboración de Hershel Weiss y Demetria Martínez.